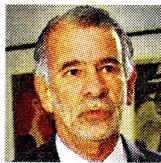


Política de la buena



EDUARDO VERANO DE LA ROSA
Exgobernador del Atlántico
@veranodelarosa

La política, en el mejor sentido de la palabra, es la actividad humana más importante para mejorar las condiciones de vida de la gente, y conducir los esfuerzos colectivos para dignificarla, sin que primen intereses individuales. Exige personas probas, íntegras, porque llevan el timón de su sociedad. El símil que utilizaba **Aristóteles** es la conducción de un barco que requiere gobernar su timón. Gobernar es timonear, llevar el barco a buen Puerto. Sin embargo, el Mediterráneo, sin ser un océano, es un cementerio de barcos. Pero, todos esos fracasos en la navegación sirvieron para perfeccionar el arte de navegar. Igual en la política se tiene que perfeccionar y trabajar para beneficio de la gente. Se requieren personas con condiciones especiales, con formación técnica y académica.

Nuestra Colombia, país complicado, requiere permanentes ajustes en sus procesos políticos por lo cambiante de sus etapas históricas con elementos que desestabilizan. Los recursos son finitos y se agotan, y los ricos mueven sus capitales hacia inversiones más rentables.

El futuro diseño del país es el tema principal de la campaña presidencial, pero basado en un proyecto regional realista, que construya un Estado que promueva regiones desarrolladas con más libertad y dinámica; que no dependan de un gobierno central que privilegia el crecimiento solo del centro donde está su sede.

Lleras Restrepo impulsó un modelo de planificación centralizado copiado de Francia que impulsó el judío **Pierre Mendès France** que funcionó bien en Francia, pero fracasó en Colombia. No dinamizó el desarrollo de las regiones, porque se centralizaron los recursos y congelaron las regiones. Y como decía **Napoleón**: las tres cosas más importantes que se necesitan para el desarrollo económico son: plata, plata y plata.

Un análisis internacional rápido concluye en avanzar un esquema regional.

La guerra económica Rusia-Ucrania encarecerá el petróleo con cambios en los ciclos económicos. El momento es similar al año 1973 con costos energéticos elevados y problemas de movilidad. El liderazgo mundial de Estados Unidos está en peligro y surgirá cada vez más nítidamente el liderazgo alemán por su fortalecimiento dentro de la misma Europa.

Francia seguirá con problemas y dificultades por la desgarrado-

rainmigración. España continuará creciendo, con su liderazgo social y se vislumbra qué con **Felipe González** como próximo Presidente, de ganar las elecciones en un año, empiece una nueva etapa.

Felipe González impulsó tres eventos: España pasó a formar parte de la Unión Europea e inicio relaciones económicas comerciales con América Latina. Convirtió a España en la bisagra que integraba América Latina con Europa. También impulsó la estructura de autonomías.

En Italia las regiones se crearon por parte de los gobiernos de derecha por miedo a los comunistas.

La campaña presidencial debe enrutar a Colombia hacia decisiones trascendentales y a políticas de cambio económico y social que nos lleven a una etapa de modernización. El modelo debe ser el Presidente de EE.UU., **Roosevelt**, un hombre rico, que tenía poliomielitis, pero a pesar de sus dificultades, transformó y dio la vuelta a la historia de Estados Unidos. Fue el creador de Estados Unidos moderno.

La transformación real de Colombia son las Regiones con plata, no con limosnas. La academia tiene que estar involucrada en este proceso de transformación del país, y formar parte del debate territorial con un mayor compromiso. El tema se tiene que manejar con el corazón, con coraje, con lucidez.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

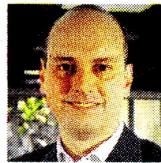
El buen liderazgo evita el denominado "sesgo de confirmación" - escuchar y leer solo las opiniones y los análisis que coinciden con los propios.

MRM

Petro-dólar

Una de las preguntas más frecuentes, en la antesala de las elecciones, era qué tanto los precios de los activos locales habían incorporado una eventual victoria de **Gustavo Petro**. Las respuestas eran menos interesantes que la pregunta. No obstante, la reacción de mercado tras las elecciones da algunas pistas.

Conocidos los resultados electorales, los mercados financieros locales repuntaron al unísono. El peso colombiano se fortaleció casi 4%, ubicándose en niveles cercanos a los \$3.780. El índice Msci Colcap, que representa las acciones más importantes del país, se valorizó 4,63%, con un volumen transado de \$1,3 billones, de los más altos de los últimos años. La acción de **Ecopetrol** aumentó 9,53%, mientras la de **Bancolombia** lo hizo 11,07%. Por su parte, los títulos de deuda pública (TES) tuvieron una jornada positiva. El índice de deuda pública de **Corficolombiana**, que mide los cambios en valoración de un portafolio representativo de TES, aumentó 1% durante la jornada del martes frente al cierre del viernes. En conclusión, el martes vimos una apreciación significativa de los principales activos financieros del país.



JOSÉ IGNACIO LÓPEZ

Director Investigaciones Corficolombiana
@josellopez

Dado que, durante el fin de semana, además de las elecciones en Colombia, vimos un aumento de los precios del petróleo, entre otros, la reacción del mercado no puede atribuirse exclusivamente al tema local. No obstante, hay varios elementos que sugieren que buena parte de la apreciación de los activos es efectivamente en respuesta al tema electoral. El peso se fortaleció

en órdenes de magnitud superior a otras monedas de la región. Los bonos en dólares con vencimiento en 2025 de **Ecopetrol** se apreciaron 20 puntos básicos frente a los bonos análogos de **Petrobras**. Adicionalmente, la prima de riesgo del país, medida a través de los CDS (Credit Default Swaps) a cinco años se redujo en 14,2 puntos cuando la de Brasil aumentó 1,8 puntos básicos. Colombia ya no es más riesgoso que Brasil, de acuerdo con los mercados financieros.

LOS MERCADOS BUSCARÁN PISTAS PARA ENTENDER LAS IMPLICACIONES DE UNA PRESIDENCIA DE HERNÁNDEZ

Esta evidencia parece ser lo suficientemente robusta como para motivar un trabajo académico. El reto está en explicar dicho fenómeno. Una primera hipótesis tiene que ver con la ausencia de fraude. En el preámbulo, y desde esquinas políticas opuestas, se había anticipado la posibilidad de trampa en el proceso electoral. Los mercados tenían cierta preocupación frente a ese eventual escenario, que finalmente no ocurrió. Una explicación alternativa tiene que ver con las propuestas económicas de **Gustavo Petro**, incluyendo la interrupción de la exploración petrolera, la reducción del ahorro formal en el sistema pensional, una reforma tributaria de cuentas alegres o expropiatoria y un aumento insostenible del gasto en programas de empleo garantizado y transferencias sociales.

Tras las elecciones, los mercados esperan o una moderación de dichas propuestas o su derrota en las urnas. Los mercados de apuestas sugieren que la probabilidad de ganar la Presidencia de **Petro** se redujo de 67% a 30%, mientras la opción del candidato **Rodolfo Hernández** es ahora de 70%. Este cambio en probabilidades y la reacción del mercado sugieren que un giro del actual escenario con una victoria de **Gustavo Petro** estaría asociado a una desvalorización de los activos locales y una tasa de cambio por encima de los \$4.000 por dólar. En caso contrario, los mercados buscarán pistas para entender mejor las implicaciones de una Presidencia de **Rodolfo Hernández**.

TRIBUNA PARLAMENTARIA

Proteger la democracia



GABRIEL VELASCO
Senador

Los resultados del domingo pasado dan cuenta de algo que en Colombia muchos quieren negar: en nuestro país sí existe democracia. Un país donde la oposición alcanza 40% de los votos y donde los candidatos antiestablecimiento pasaron a segunda vuelta, da cuenta de que es un error querer comparar al país con tiranías latinoamericanas, o a nuestro presidente con dictadores con filosofías trasnochadas.

Lo cierto es que es innegable la existencia de democracia en Colombia, pero esta no es ni perfecta ni un producto terminado. Los mensajes de las urnas tanto en las parlamentarias como en las presidenciales son claras en mostrar el inconformismo y el malestar que albergan en su corazón la mayoría de los colombianos.

El estallido social fue sin duda permeado por los violentos, los vándalos, los saqueadores y por actores al margen de la ley, pero no por esto, podemos desconocer la existencia de un clamor mayoritario de un pueblo que se siente olvidado.

Parece ser que la labor que nos atañe en los cuatro años que vienen pasa por cerrar filas para proteger la democracia. Nuestro día a día debe ser construir un país más incluyente, abordar las problemáticas sociales y la búsqueda del bien común, no solo desde el estado, sino con un activismo certero por parte del sector privado, especialmente desde nuestras empresas.

LA EMPRESA PRIVADA DEBE DEJAR DE SER VISTA COMO LA ENEMIGA

Temas como el acceso a la educación de calidad, la alimentación de nuestras familias, la formación con pertinencia, la protección del cesante y de los mayores, la lucha contra la corrupción, la generación de oportunidades e ingresos, y el cuidado del medio ambiente deben ser parte de la agenda privada de empresarios, trabajadores y en general de la comunidad. Dejar esto en manos solo de los políticos retrasará mucho el desarrollo de nuestro país, o lo que es peor, lo dejará en manos de los burócratas de turno, con sus ideologías y sus sesgos.

Es necesario un nuevo liderazgo en el ámbito privado; empresarios de todos los tamaños que den un paso al frente y tomen las riendas del progreso social y económico de nuestras regiones. La existencia de normas que retrasen nuestros proyectos como sociedad es inaceptable; así como los negocios van a una velocidad mayor que las normas que los rigen, el desarrollo social debe encontrar un momentum similar para evitar que sean los reguladores quienes dicten los usos, fuentes y formas de nuestro capital social y económico.

Debemos luchar contra esa idea o sentimiento de "merecimiento" o de "deuda" que muchas personas tienen; la conciencia sobre el valor de nuestros derechos y el costo de mantenerlos debe promulgarse. La idea del merecer debe ir anudada a la acción de trabajar, y la idea de derechos debe ir de la mano del cumplimiento de deberes con la sociedad.

La empresa privada debe dejar de ser vista como la enemiga, el orden debe dejar de sucumbir a la anarquía, y las libertades deben primar por sobre la imposición estatal de igualdad. La democracia existe, sin duda alguna, pero tenemos cuatro años para consolidarla, mejorarla, pero sobre todo protegerla.